

'POLÍGONOS DE ACUICULTURA' Ni qué decir tiene que la idea también pasó inadvertida en Asturias, aunque están ahora siendo promovidos, bajo la variante, algo más light, de los 'parques acuícolas' –también por la Xunta gallega– en su Plan de Acuicultura.

Reservas pesqueras e ideas para Asturias

JUAN LUIS DOMÉNECH
BIÓLOGO AMBIENTAL



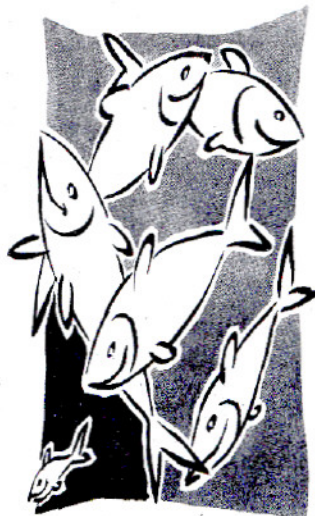
YA en los 80 comenzamos a predicar en el desierto sobre el gran interés de las reservas marinas y pesqueras en Asturias, no sólo para la mejora de los recursos pesqueros, sino para movilizar una gran variedad de actividades marítimas que van desde el turismo hasta lo ambiental. Actividades que, una vez más, merecen la pena recordar en los tiempos que corren.

Pues bien, después de tantos años, de muchos comentarios escépticos, de más obstáculos y de aún más obstaculizadores (conozco a muchos), reconforta ver que estas ideas no sólo se van realizando, aunque sea en otras regiones, sino que ahora son los propios pescadores los que se han percatado de sus ventajas y son ellos los que las están promoviendo. A los primeros movimientos de los pescadores de la isla del Hierro, en Canarias, hace ya más de 10 años, sigue ahora una especie de oleada por parte de los pescadores gallegos, como los de la Cofradía de Lira, que han conseguido crear recientemente la reserva pesquera de Os Miñarzos y un nuevo sistema de co-gestión entre ellos y la Xunta gallega. Los objetivos los tenían muy claros: proteger y regenerar los recursos pesqueros; impulsar la pesca sostenible; fomentar la sensibilización ambiental sobre el mar; promover la investigación científica; conservar la flora y fauna de la ría de Lira; colaborar con los puertos y otros grupos de interés con intereses en el mar; y promover nuevas actividades, como el turismo pesquero, el ocio y otras actividades ambientales o submarinas. Han renacido nuevas ilusiones y ya están en marcha proyectos de investigación, proyectos de creación de centros de interpretación, acciones de balizamiento o de vigilancia, integración en redes, proyectos de actividades turísticas,

o intercambio de experiencias sobre los nuevos modelos de gestión. El efecto multiplicador ya está en marcha y en estos momentos existen iniciativas similares promovidas por los pescadores de Cedeira, de Aguño, de Camelle o de Celeiro, y parece que el fenómeno no ha hecho más que empezar. Conocemos a algunos de estos nuevos pescadores y sorprende el cambio de mentalidad experimentado y su capacidad de iniciativa. La Xunta desde luego promueve y sigue con mucho interés este reciente movimiento.

También propusimos, hace más de 10 años, los 'polígonos de acuicultura' o espacios costeros o post-costeros con todos los privilegios para el desarrollo de todo un sector de actividad, los cuales cumplirían la doble función de atraer la inversión (función económica), de protección ambiental (concentración de las plantas y liberación del resto de la costa) y de creación de empleo excedente de la pesca. Ni qué decir tiene que la idea también pasó inadvertida en Asturias, aunque están ahora siendo promovidos, bajo la variante, algo más light, de los 'parques acuícolas' –también por la Xunta gallega– en su Plan de Acuicultura. Los 'parques' gallegos tan sólo ofrecen espacio para atraer la inversión, mientras que en los 'polígonos' de los que hablábamos se crearían muchas más infraestructuras (hidráulicas, suministros...) y servicios comunes (laboratorio, pienso, bienes de equipos, etcétera). La capacidad de innovación en Asturias podría ser aún muy alta, teniendo en cuenta que el norte y noroeste de España es una de las mejores del mundo para el cultivo de rodaballo. Lo malo es que ya se han llenado de viviendas y segundas residencias la mayor parte de las zonas que hablamos seleccionando en su día.

También corremos el riesgo de quedarnos atrás en energías marinas, pues, aunque sea un sector que parece que empieza ahora, ya son muchas las regiones europeas que han visionado con claridad su futuro y ya se han adelantado con proyectos de energía eólica



GASPAR MEÑÁN

'off-shore' y de boyas para oleaje y aún de prototipos más sofisticados; y ya existen proyectos que integran energías, acuicultura, conservación de la biodiversidad y escalas logísticas. Es cierto que en Asturias ya hemos seleccionado zonas adecuadas para este tipo de boyas y que se están tomando posiciones, pero, ¿por qué no hemos atraído ya múltiples proyectos de prototipos? ¿Por qué aún no estamos experimentando con la energía de las olas, la energía mareomotriz o la eólica 'off-shore', en una de las costas de España más propicias para ello? ¿Estamos esperando a que todos estos desarrollos se vayan al resto de regiones y a que también se nos escape este tren?

Hay mucho más: acuicultura para pesca-

dores, planes de repoblación a largo plazo, macro-planos de biotopos y macro-arrecifes artificiales, turismo eco-pesquero, gestión de sumideros de carbono terrestres y marinos, nuevos sistemas de custodia marina, desarrollo del capital natural, transporte marítimo 'verde', construcción naval ecológica, nuevos modelos de gestión costera, fachadas marítimas que miren al mar (y no a tierra...), puertos 'cero carbono', caladeros 'cero carbono', villas costeras 'cero carbono'...

En 1999 publicamos un artículo en este mismo diario en el que pronosticábamos hasta 10.000 nuevos empleos en Asturias considerando sólo el uso racional de los recursos pesqueros. Ahora sabemos que no era ninguna exageración. En recursos naturales terrestres no hemos sabido explotar la enorme riqueza que ya poseíamos antes de que llegara la revolución de la agricultura ecológica. Si hubiéramos sabido integrar debidamente la agropecuaria ecológica, con la silvicultura sostenible, la agroalimentación verde, la madera certificada, los usos de la biomasa y el eco-turismo del 'Paraiso natural' (y todo ello con «cuatro duros»), ni me quiero imaginar el empleo que habría podido generar y el enorme capital natural, social y humano que habríamos acumulado para la actual era del cambio climático. Espero que con el mar no tengamos que decir lo mismo dentro de otro montón de años, aunque lamento decir que –después de 30 años observando nuestra capacidad de reacción y de respuesta– no soy muy optimista.

En fin, ideas para Asturias en tiempos revueltos. Ahora parece que la actual Consejería de Agricultura está tomando cartas en el asunto, tanto en los asuntos terrestres (agricultura ecológica) como en los marinos (pesca sostenible); y también las de Medio Ambiente, Industria y otras, con sus previstas políticas marinas. Ojalá estas tendencias cambien y empecemos a valorar, en toda su dimensión, los recursos naturales que le quedan a Asturias.